



# Trapos

por Gabriela Mársico

**Lumpen**, dirigida por Luis Ziembrowski. Con Sergio Boris, Diego Velázquez y Alan Daicz.

*Lumpen*, ópera prima de Luis Ziembrowski, actor y director de cine, es un término de origen alemán que no sólo remite al término marxista *Lumpenproletariat*, es decir, a un sujeto marginal y desclasado, que recurre a formas de subsistencia ilegales, sino que en este caso, en especial, se detiene en su otra acepción que significa "andrajos". Como metáfora que mejor representa a esa visión del mundo de una clase media venida a menos, con la conciencia, se podría decir, también en andrajos.

Narrada a contrapelo, raspa y lacera al dejar al descubierto y en carne viva eso que muestra. Extingue al máximo el relato causal y elige demorarse en los tiempos muertos. Ese tiempo en hilachas que Ziembrowski, como trapero de la memoria, con cierto aire benjaminiano, rescata de algún tiempo posterior a la crisis de 2001. Lo que deja a la vista no son más que despojos de lo que quedó en pie, o casi, en los umbrales de un mundo en miniatura situado en algún barrio de la capital que bien podría ser Villa Crespo. La remisería atendida por dos fascistas mafiosos o viceversa, la panadería, a su vez, desatendida, por el padre ciego del personaje principal, el almacén de un paraguayo que sólo habla guaraní, la fábrica abandonada y en ruinas, ahora ocupada por un *homeless*, y un canal de televisión clandestino desde donde Claudia, una militante trostkista, en silla de ruedas, irónica mirada sobre la condición de la izquierda argentina, si se quiere, contrasta su parálisis física con su combatividad ideológica y espiritual.

Bruno (Sergio Boris) es un cineasta frustrado, que se gana la vida haciendo filmes sociales, videos de cumpleaños y fiestas, con su cámara súper 8. Tiene a Damián -un hijo adolescente- que se encuentra en una deriva tanto física como emocional entre el ámbito familiar, la casa en la que vive con su padre y Ruth, su actual mujer, y ese otro lugar, frente a su casa, la fábrica abandonada en la que vive Cartucho, el *homeless*. Un ex pugilista que mantiene con el chico una cierta relación de cercanía, y con Claudia, (María Inés Aldaburu), de camaradería y complicidad...

Tanto el montaje, el de *Lumpen*, y de forma alegórica, el de *Octubre*, aludido por Claudia, la militante que hace referencia al modo en el que recortaron la figura de Trotsky, así como la banda de sonido, sirenas, manifestaciones, bombos, voces superpuestas, bien podrían erigirse, por su contundencia, en sendos personajes. Con un movimiento entrecortado, de atracciones y repulsiones, de ritmos y contra-ritmos, en esas caídas e interrupciones, el montaje responde perfectamente a la estructura fragmentaria del relato. Lo que permite presentar varias perspectivas manteniendo siempre una distancia tanto estética como emocional, algo así como una especie de extrañamiento.

No es casual que Bruno, ahogado en una creciente inercia, se vaya desdibujando, y quede reducido a una sombra, al rehusarse a actuar, cuando es necesario hacerlo, o a tomar partido, cuando la circunstancia, el



inevitable final, así lo requiere. Actúa, o más bien deja de actuar, como alguien que se niega a ser protagonista. Tampoco es casual que Claudia, personificación de la fuerza más revolucionaria, ande, paradójicamente, en silla de ruedas. O que el auto que Bruno compra usado tenga problemas con el arranque, y que en fin, todo el universo en el que viven los personajes no sea otra cosa que restos y fragmentos herrumbrados y de auto partes que ya no son más que formas fosilizadas de un ayer que comienza a descomponerse.

Un filme que, en definitiva, a la manera de Benjamín, busca entre los tramos y la hez, porque probablemente ya no haya donde más buscar que en esa memoria desvanecida y empantanada. Por eso mismo, no sorprende que Bruno ya no recuerde o no pueda recordar -cuando le preguntan su hijo y mujer- de qué manera termina *Octubre*. Como si su frágil memoria se fuera ahogando dentro de ese pantano que avanza con la intención de cubrirlo todo hasta el inevitable viraje al verde moho -fulminante y eficaz elección estética- que amenaza con la podredumbre total.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:55:26

buscanos en facebook!



**IUNA**

**Instituto Universitario Nacional del Arte**

Azcúenaga 1129. C1115AAG  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental  
de Crítica de Artes**

Bartolomé Mitre 1869  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.